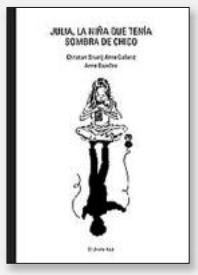
elAnaquel

FÉLIX F. YUSÚPOV
Memorias de antes del exilio (1887-1919)
ALBA EDITORIAL. TRADUCCIÓN: ISABEL GONZÁLEZ ALLARZA. 2011
▶ Coincidiendo con la conmemoración de 2011 como año ruso, Alba recupera las memorias del hombre que mató a **Rasputín**. El príncipe **Félix F. Yusúpov**, que en su momento fue el hombre más rico de Rusia (se convirtió en heredero único al morir su hermano en un duelo y se casó con una sobrina del zar, dueña también de una inmensa fortuna), retrata la caída del régimen zarista a la vez que compone una crónica social de los grandes fastos que rodearon su vida. Un elocuente retrato de la vida aristocrática en la antigua Rusia y de la caída del imperio del zar.

GIORGIO SCERBANENCO
Milán calibre 9
EDITORIAL AKAL. TRADUCCIÓN: CUQUI WELLER. 2011
▶ Este año se celebra el centenario del maestro italiano del género policíaco. Un momento perfecto para leer al gran cronista de Milán, quien nos hace recorrer sus bajos fondos de la mano de Duca Lamberti, un médico investigador dispuesto a enfrentarse a todo por encontrar la verdad. En la editorial Akal hay varios de sus libros editados en la Básica de Bolsillo. *Milán calibre 9,* es el primero de los relatos de este libro, en el cual Scerbanenco va destapando lo más oscuro de la sociedad milanesa. También están editados *Los milaneses matan en sábado, Los siete pecados y las siete virtudes capitales, Muerte en la escuela* y *Traidores a todos.*



CHRISTIAN BRUEL / ANNE GALLAND
Julia, la niña que tenía sombra de chico
EL JINETE AZUL. ILUSTRACIONES ANNE BOZELLEC. 2011
▶ Julia es una niña que no hace las cosas «como todo el mundo», según le dicen sus papás: «eres igual que un chico». Hasta que un día descubre que su sombra no es de niña, sino de muchacho. Publicado en España, en 1980, en Lumen, con páginas censuradas, este libro (editado inicialmente en Francia, en 1976) aparece de nuevo, en su versión íntegra, en el formato en el que lo recuperó Editions Être en 1997, escrito por **Christian Bruel** e ilustrado por **Anne Bozellec**, con la colaboración para esta edición de **Anne Galland**. Una vindicación sobre el derecho al reconocimiento de las señas personales de identidad.

VIOLA DI GRADO
Setenta acrílico treinta lana
ALPHA DECAY. TRADUCCIÓN ALBERT FUENTES. 2011
▶ Saludada por la crítica italiana como la gran revelación literaria del año, *Setenta acrílico treinta lana* es una de esas pocas, poquísimas novelas que logran mantener intacta la fuerza de la inspiración poética sin renunciar a contar una historia. La de la joven protagonista, Camelia Mega, que sufre anorexia verbal tras la muerte de su padre. Bajo un invierno en Leeds que no termina, Camelia avanza con pasos silenciosos por un mundo ajeno y cerrado. Mundo del consumo definitivo y de las conductas estereotipadas, donde la libertad se cifra en un cubo de basura, como enigma, o en la locura de una madre que perdió al marido y la razón en un mismo día.

Música

VE DE LA PÀGINA 1

Dexter Gordon o **Art Blakey** van vindre a tocar. Significativament, com assenyala Fontelles, els partits d'esquerres no comptaven amb el jazz en els anys de la transició.

No menys interessant és una de les constatacions de l'autor: que no hi ha hagut una tradició de músics valencians de jazz. Els músics dels anys setanta (*Valencia jazz* o *Triple Zero*) no sabien res del que els havia precedit. Sense dubtes, el treball de Fontelles ens ajuda a fer que els oblits (però no, en efecte, la fundació de cap tradició) desapareguen. Tan de bo vulga continuar el seu estudi més enllà dels anys vuitanta, quan tot va començar a canviar amb els clubs a la ciutat, músics d'una destacable professionalitat en acció, grans festivals… Com el que va portar a **Bill Evans** el desembre de 1979 a València. Un servidor hauria donat mitja vida per escoltar-lo, fins i tot en un piano que no li agradava…

Certament seria de desitjar que l'autor hagués treballat d'altra manera la connexió entre el jazz i la societat valenciana (sovint els referents històrics són forçats i la bibliografia pobra). Tampoc estaria de més que l'autor donara una ullada a la bibliografia internacional de nous estudis sobre jazz i història social i cultural.

Però res d'això no importa massa. Els qui, com jo mateix, venim de ciutats prou més menudes que no València, sabem del plaer dels conjurats pel jazz, sols, però plegats en una comunitat de maniosos incurables…però infatigables devots.

ANTONIO PRETE

El profesor de literatura comparada de la Universidad de Siena ha presentado en Valencia su *Tratado de la lejanía,* un estudio de audacia literaria y genialidad poética que analiza las paradojas de un mundo invadido por la técnica (la falsa ilusión de cercanía). Para Prete, es tarea de las artes contribuir a mantener la dimensión humana.

Crítica de la razón telemática

Entrevista

POR **LUZ C. SOUTO**

■ «Es tarea del lenguaje—incluso del lenguaje que es propio de la técnica— no reducir el espesor de la lejanía, la riqueza de sus variantes, la profundidad de su tiempo y de su espacio», dice Antonio Prete.

P ¿Por qué la lejanía esta vez, después de todos los estudios sobre Baudelaire, Leopardi y Edmond Jabes?

R Digamos que la lejanía, en italiano *lontananza*, hay que pensarla con otra palabra que en italiano es *ricordanza*, se recuerda tanto una cosa que es lejana en el tiempo como una cosa lejana en el espacio. El problema es que el peso de esta lejanía hoy está ausente, nos resulta próxima, doméstica, porque vemos todo lo que está lejos. Esto es producto de la comunicación, de la tecnología. El teléfono, la televisión, la telemática nos han habituado a una ilusión que nos hace pensar que todo lo lejano en el tiempo y en el espacio se aproxima, pero la distancia siempre está presente.

P La distancia en Baudelaire es muy diferente a lo que vivimos hoy, sin embargo, de alguna manera le ha inspirado…

R Sí porque he estudiado mucho a **Baudelaire**, he traducido al italiano *Les fleurs du mal.* **Leopardi** y Baudelaire son los poetas que más he frecuentado. Baudelaire abre una línea, un horizonte que trae un verso de la lejanía, un verso del ayer. En él lo lejano vuelve al presente desde la modernidad, mantiene abierto el espacio de la lejanía. En el poema *El cisne* tenemos la ciudad moderna, un París en trasformación donde el animal está excluido de la calle, donde el cisne es la figura de una lejanía, y también está lo trágico de la nostalgia. El poeta imagina un África lejana; hacia el final, un personaje recuerda el exilio, la orfandad, al abandonado. La lengua de la poesía de la modernidad puede abarcar todo lo que la modernidad tiende a excluir. Con Baudelaire nace la poesía moderna, es la poesía que deja ver la lejanía, el ayer; sólo a través de la poesía se puede acercar, como un cuerno de caza, como un reclamo, a todos aquellos que están excluidos.

Antonio Prete.

ANTONIO PRETE
Tratado de la lejanía
▶ Colección Correspondencias de la UPV.
▶ PRE-TEXTOS, 2010

P ¿Cree que la actual crisis puede trasformar el concepto de lejanía? Los cambios de las nuevas tecnologías unidos a las modificaciones que se están produciendo a nivel social, ¿afectan al concepto de lejanía que usted plantea?

R La tecnología elude, divide la lejanía; con los monitores de los ordenadores puedo sentir, ver imágenes, escuchar música de una cultura lejana. Sucede que la crisis financiera que tenemos hoy tiende a mostrar el modo de las cosas, entran en movimiento elementos que afectan al consumo; por ejemplo, el discurso sobre la velocidad: con la crisis se impiden grandes proyectos de velocidad, pero también se encuentra una dimensión más humana. Se descubren cosas propias del hombre: caminar o el viaje como el momento no rápido, no turístico. La crisis muestra que la forma del progreso puede ser violenta, al mismo tiempo hace que la gente comprenda las relaciones, la proximidad de la comunidad. Los jóvenes que se reúnen a través de la técnica para movilizarse realizan una apropiación de la lejanía que llama a la proximidad. La técnica da la ilusión, están en contacto con otros a través del ordenador, pero cuando se protesta se hace en forma visible, como grupo. Esto es una crítica de la técnica y a la vez un uso positivo de la técnica, el poder de decir que no somos invisibles, que la figura humana está presente. Un efecto paradojal positivo de la crisis: la frugalidad, menos consumo, menos velocidad, menos falsa ilusión de ver todo en un momento.